



EN BIEN DE MAZARRÓN

Hace algunos días dirigí la Cámara Agrícola de esta villa un expreso oficio á D. José Maestro, en el que le interesa...

La Caja de Ahorros DEL BANCO DE CARTAGENA TIENE EMITIDAS once mil libras que suman más de cinco millones y medio de pesetas.

marcado interés el exenador por esta provincia Sr. Maestro. En lugar de hacer comentarios nos permitimos publicar íntegra la respuesta...

«D. Félix Rubio.—Mazarrón. Mi distinguido amigo: Recibo el atento telegrama de la Cámara Agrícola de su digna presidencia, que agradezco mucho y á mucho me obliga en favor de los respetables intereses que representa.

Conforme á los deseos que manifiestan, la carretera de Mazarrón la he recomendado y puedo adelantarme la satisfactoria impresión de que se hará. En este y en cuantos asuntos afectan á la prosperidad de Mazarrón, me tengo incondicionalmente á sus órdenes.

Velez-Rubio

El nuevo alcalde Ayer tarde á las cuatro tomó posesión de la vara el nuevo alcalde Sr. Fernández. Contra lo que afirmaban algunos rumores sospechosos, no han ocurrido incidentes que merezcan mencionarse.

En anteriores ocasiones tuvimos motivo para apreciar lo selecto de su programa por lo que aseguramos de antemano que su concurso contribuirá en mucho á dar solemnidad al culto.

Son muchos los casos que se registran de tan maligna enfermedad, á pesar de haber mejorado notablemente la temperatura. A ello contribuyen mucho los repentinisimos cambios atmosféricos que hemos experimentado en pocos días.

Precedente de Huécar Overa han llegado á ésta las bellas señoritas Casimira y Dolores Llamas Llamas, con objeto de pasar la Semana Santa en compañía de la numerosa familia que aquí tienen.

Interrogado La Cierba sobre si era cierto que se iba á suspender el Ayuntamiento de Valencia ha negado que exista acuerdo alguno sobre dicha corporación.

Las elecciones en Sibao El ministro de la Gobernación ha añadido que el Gobierno es ajeno á la agitación electoral que se observa en Sibao.

Con el éxito más brillante se inauguró el día 19, la calcinación de carbónato de hierro (barrilotes), de las minas de Herrerías, poniendo en actividad una de los tres grandes hornos, de tiro natural, que la sociedad Minera de Almagrera va á establecer en aquel paraje.

Poco más de metro y medio resta por perforar al pozo de la mina «Animas», del barranco Jaroso, para establecer la labor horizontal que ha de comunicar con los tres mequines abiertos ya, cuya labor ha de ser la base para la explotación ascendente de la nueva planta que hace tiempo se proyecta en esta rica mina.

EL PRÍNCIPE ALEMÁN Llegada á Madrid Madrid 2 (11 15.) mañana á las diez ha llegado á Madrid el príncipe Hohenzollern. Lo recibieron el rey, Caserta, la embajada alemana, Maura, Allende Salazar, Vadillo y Dato.

LA BUENA CARTA Al oír los discretos golpes dados á la puerta de su departamento, el teniente Reynard respondió con un «Entrad» en el que se notaba su mal humor matinal.

El sargento Chopaille entró, llevó la mano al bolsillo y preguntó: —Mi teniente, ¿pongo á Moigner bajo vigilancia?

—Sí, además saldréis en cuanto regrese al cuartel. Tan pronto como lleguéis á Chambéry reducidos á Moigner á prisión.

—Está bien, mi teniente. El sargento salió. Reynard se sentó en la única silla que había en su cuarto y se puso á escribir furibundamente. El caso era muy sencillo: Moigner, después de una pequeña discusión con el teniente, le había levantado la mano.

Reynard se había acostado con la íntima satisfacción de verse querido por sus soldados, y he aquí que por primera vez se encontraba ante una grave infracción disciplinaria, infracción que tendría terribles consecuencias para Moigner.

«Una carta de mamá Rompió el sobre y recorrió rápidamente las queridas líneas trazadas por la mano materna! «Querido hijo: Veo acabarse el año con la tristeza de no tenerle á mi lado. ¡No poder abrazarte, expresarte mi ternura, mi cariño de madre!

Alinsado, los alpinos hablaban en voz baja. Al entrar el teniente había sorprendido sus caras entristecidas, sombrías, reflejadoras de una angustia interior por las consecuencias que el acto de su camarada iba á tener.

Una caja acompaña á esta carta. Encierra algunos licores, paquetes de cigarrillos y otros regalos que tú distribuirás. He tomado las medidas necesarias para que la caja llegue al mismo tiempo que la carta.

—¡Chopaille! —dijo el teniente. El sargento avanzó. Su fin nomía expresaba el disgusto de todo hombre que se ve obligado á cumplir una penosa misión.

—¿Conoció á Moigner hace tiempo? —Sí, mi teniente. Entramos juntos en el batallón.

—¿Tiene familia? —A su madre. Una pobre campesina de Forez.

—No ignoráis la gravedad del acto que habéis realizado esta mañana. ¿Por qué lo habéis realizado? Con actitud muy digna, el interpelado contestó: —No lo sé, mi teniente. He cedido á un movimiento brusco de cólera. Castigadme, me lo merezco.

cometido con un buen oficial como vos. —Tomo nota. Vuestros camaradas serán, juocos del modo que cumpis vuestras palabras.

Los hombres tomaron puesto alrededor de la larga mesa de pino, y al ver sus párpados titilar por un soplo de emoción el teniente comprendió que su acto de clemencia — más bien acto de obediencia — á su madre ausente — había atraído espontáneamente á todos aquellos bravos corazones hacia él.

Anteanoche penetraron «ladrones» en la casa contigua á la que habita en la calle de La Sierra, el conocido fabricante de tejidos de yutes, pitas, juacos y espartos, D. Manuel Polo Hurtado.

En vista de tropezar con grandes impedimentos, optó por dejar el boquete sin terminar, y subirse al piso, donde trataron de abrir otro, que al parecer les sería de tanta utilidad como el primero; empresa que abandonaron tal vez, por el mucho ruido que producían los golpes; suponiéndose que nuevamente acometerían su primera empresa, hasta que tuvieron que abandonar sin poder conseguir su intento.

Practicado en la mañana de ayer un reconocimiento, sólo se notó la falta de unos bolsos de lana y algún apro de la traza.

Para esta noche se anuncia en el inservible teatro de esta población, una bonita función, en la que se pondrán en escena el entremés en un acto «La Casa

mayor y más refinada coquetería que la primeramente ideada. Algunas veces, vino á su madre con los ojos enrojecidos, le había preguntado al joven: —¿Es acaso por quien te hace llorar? —No, no, hijo mío. Hago un demasiado generoso congreso, que le hecho sufrir tanto...

La política

Le del Ayuntamiento de Valencia Madrid 2 (21.) Interrogado La Cierba sobre si era cierto que se iba á suspender el Ayuntamiento de Valencia ha negado que exista acuerdo alguno sobre dicha corporación.

Las elecciones en Sibao El ministro de la Gobernación ha añadido que el Gobierno es ajeno á la agitación electoral que se observa en Sibao.

Con el éxito más brillante se inauguró el día 19, la calcinación de carbónato de hierro (barrilotes), de las minas de Herrerías, poniendo en actividad una de los tres grandes hornos, de tiro natural, que la sociedad Minera de Almagrera va á establecer en aquel paraje.

Con esta nueva industria, se descubre un nuevo horizonte para las minas de Herrerías que cuentan grandes yóminas de minerales de esta clase, los que han de ser tratados, con la calcinación para colocarlos en las mejores condiciones, para su aceptación en los mercados extranjeros.

La perforación del pozo de la mina «Rijana», ha llegado ya al punto que se deseaba, esto es: al encuentro de la región que ocupan las aguas. Es posible que mientras tanto se consigue el mismo con el mequinez, que ha de partir de las labores superiores, bajón las aguas alguna cosa más y permita ganar también con el pozo esa mayor profundidad, de cualquier modo es casi seguro que en el punto donde se ha llegado con el pozo debe establecerse ya la nueva planta de explotación para atacar el filón que se ha explotado en las alturas y que ha atravesado el mencionado pozo.

LA BUENA CARTA

Al oír los discretos golpes dados á la puerta de su departamento, el teniente Reynard respondió con un «Entrad» en el que se notaba su mal humor matinal.

El sargento Chopaille entró, llevó la mano al bolsillo y preguntó: —Mi teniente, ¿pongo á Moigner bajo vigilancia?

—Sí, además saldréis en cuanto regrese al cuartel. Tan pronto como lleguéis á Chambéry reducidos á Moigner á prisión.

Reynard se había acostado con la íntima satisfacción de verse querido por sus soldados, y he aquí que por primera vez se encontraba ante una grave infracción disciplinaria, infracción que tendría terribles consecuencias para Moigner.

Reynard se había acostado con la íntima satisfacción de verse querido por sus soldados, y he aquí que por primera vez se encontraba ante una grave infracción disciplinaria, infracción que tendría terribles consecuencias para Moigner.

Reynard se había acostado con la íntima satisfacción de verse querido por sus soldados, y he aquí que por primera vez se encontraba ante una grave infracción disciplinaria, infracción que tendría terribles consecuencias para Moigner.

Alinsado, los alpinos hablaban en voz baja. Al entrar el teniente había sorprendido sus caras entristecidas, sombrías, reflejadoras de una angustia interior por las consecuencias que el acto de su camarada iba á tener.

Una caja acompaña á esta carta. Encierra algunos licores, paquetes de cigarrillos y otros regalos que tú distribuirás. He tomado las medidas necesarias para que la caja llegue al mismo tiempo que la carta.

—¡Chopaille! —dijo el teniente. El sargento avanzó. Su fin nomía expresaba el disgusto de todo hombre que se ve obligado á cumplir una penosa misión.

—¿Conoció á Moigner hace tiempo? —Sí, mi teniente. Entramos juntos en el batallón.

—¿Tiene familia? —A su madre. Una pobre campesina de Forez.

—No ignoráis la gravedad del acto que habéis realizado esta mañana. ¿Por qué lo habéis realizado? Con actitud muy digna, el interpelado contestó: —No lo sé, mi teniente. He cedido á un movimiento brusco de cólera. Castigadme, me lo merezco.

Los hombres tomaron puesto alrededor de la larga mesa de pino, y al ver sus párpados titilar por un soplo de emoción el teniente comprendió que su acto de clemencia — más bien acto de obediencia — á su madre ausente — había atraído espontáneamente á todos aquellos bravos corazones hacia él.

Anteanoche penetraron «ladrones» en la casa contigua á la que habita en la calle de La Sierra, el conocido fabricante de tejidos de yutes, pitas, juacos y espartos, D. Manuel Polo Hurtado.

En vista de tropezar con grandes impedimentos, optó por dejar el boquete sin terminar, y subirse al piso, donde trataron de abrir otro, que al parecer les sería de tanta utilidad como el primero; empresa que abandonaron tal vez, por el mucho ruido que producían los golpes; suponiéndose que nuevamente acometerían su primera empresa, hasta que tuvieron que abandonar sin poder conseguir su intento.

Practicado en la mañana de ayer un reconocimiento, sólo se notó la falta de unos bolsos de lana y algún apro de la traza.

Para esta noche se anuncia en el inservible teatro de esta población, una bonita función, en la que se pondrán en escena el entremés en un acto «La Casa

mayor y más refinada coquetería que la primeramente ideada. Algunas veces, vino á su madre con los ojos enrojecidos, le había preguntado al joven: —¿Es acaso por quien te hace llorar? —No, no, hijo mío. Hago un demasiado generoso congreso, que le hecho sufrir tanto...

CAROLINA INVERNIZIO

LAS HIJAS DE LA DUQUESA

confesión y se extenuaron en detalles acerca del suicidio en el momento de la detención. Al mismo tiempo, no sólo se compadecía al hijo de la víctima por la lejana visión sufrida, sino que se habían resaltar los méritos del joven, su lealtad, su ingenio y le aseguraban un porvenir brillante que lo resarciera de los sufrimientos y desventuras inmerecidas.

Y en verdad que debía tener una biza terrible energía aquella mujer para resistir una existencia como la suya. Era una expiación tremenda, muda, sin desahogo, por que la agostia de un condenado á muerte.

—No sé —respondió naturalmente el príncipe. —Haveno á preguntarme si tenía que salir en carruaje contigo y cuando me disponía á responder afirmativamente, se ha desvanecido.

—¿Qué tenías razón —añadió el príncipe— pero no todas las mujeres tienen su corazón, no todas aman al marido y á los hijos como tú. Por eso ciertos hechos te parecen inverosímiles y te hacen daño ciertos. Será mejor que hablémos de otra cosa.



ALMACENES DE HIERROS EN MURCIA, ALICANTE Y CARTAGENA José García

Vigas DE Acero PARA edificios

Más baratas, más fuertes y de más duración que la madera SE CORTAN A MEDIDA Existencias permanentes: Kilgs. un millón Pídanse precios y cuadros de resistencia.

EMULSION NADAL Única con 80 por 100 aceite hígado bacalao Noruega 1.ª glicerofosfatos e hipofosfitos cal, yosa y glicerina.

SANTALOL SOL NIEVO PRODUCTO MEDICINAL SÁNDALO ARHEOL

Compagnie Générale Transatlantique Vapores - correos franceses Servicio fijo y rápido entre los puertos de Cartagena & Orán y Marsella y vice-versa.

PEQUEÑAS ESQUELAS A cubrir una necesidad sentida, á remediar y complacer los deseos manifestados mil veces por nuestros adorados lectores.

Desviaciones de la columna vertebral, torceduras de las piernas, obesidad, prolapso de la matriz, etc. HERNIAS (quebraduras) TRATAMIENTO DE LAS HERNIAS, de éxito garantido, por medio de los Aparatos especiales, con Real Privilegio de invención (patente número 27.791) del Ortopédico de Madrid Don Jerónimo Farré Gamell

Crema de Bismuto DE GRIMAUT Y C.º

Compañía Valenciana de Navegación Línea regular de grandes vapores entre España, Francia e Italia

Maderas finas COMERCIO DE Carlos G. Tudela MATERIAL PARA MINAS Y OBRAS PÚBLICAS De Murcia ALBERTO RIES VALENCIA

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN, FUNERAL Y ANIVERSARIO Se admiten estas esquelas para la sección Diario de Avisos al precio de 3 Pesetas

CEREVISINA (LEVADURA SECA DE CERVEZA) Este medicamento, bien dosificado y de fácil conservación, posee un ligero volumen, igual actividad que la mejor levadura fresca.

LA PUREZA Salazón y fabricación esmerada de toda clase de embudidos de cerdo, especialidad en embudidos de lomo, y curación de los acreditados jamones dulces pralieridos en todos los mercados.

Diario DE Avisos De Torre Vieja VENTA DE UN CHALET en San Pedro del Pinatar, con planta baja y principal, patio, dependencia, bodega, aljibe, jardín, pozo, lavadero, una hectárea de tierra con árboles, a orillas del Mar Menor.

EN ALMERIA Vendé EL LIBERAL en Murcia, el acreditado Corresponsal de periódicos don Francisco Nieto Aguilera.

Sociedad Anónima de Navegación Transatlántica (Antes A. FOLCH y C.ª S. en C.) Línea de la América del Sur PARA MONTEVIDEO, y BUENOS AIRES Saldrá de Alicante el día 17 de Marzo, el vapor BRASILEÑO, clasificado en el Lloyd's & Co. A. I.

BAÑOS DE ARCHENA ARRIENDO DE FONDAS Se arriendan los pabellones de Levante, Madrid y Segura, comprendido los pedes, comedor y cocina. Pedir condiciones á la Administración del Baleario.

De Alicante De Cartagena MANUEL CARMONA Consignaciones, trámites y despachos de Aduanas.—Jera, 33.

VINO y JARABE DE FOSFOGLICERATO DE CAL DE CHAPOTEAUT Representa la forma en que el fosfato de cal existe en el organismo. Es un reconstituyente de primer orden, indicado en la Fosfatúria, la Clorosis, la Anemia, las Convalecencias, y de modo general en todos los casos en los que la nutrición está comprometida.

FOLLETON DE "EL LIBERAL" (142) Hugo cogió una mano de Oscar, le estrachó con fuerza é inclinándose sobre la mujer. —Edmea —dijo lentamente— me oyes, ¿verdad? La desgraciada se estremeció. —Hugo! —dijo con voz débil. —Sí, Hugo, tu marido, á quien has despedazado un día el corazón; Hugo, que siempre te ha amado; Hugo, que lo olvida todo en este instante y te perdona.

pero era demasiado tarde. La última secudida á había acabado y él apenas tuvo tiempo de recoger el potrer suspiro de su madre. FIN DE LA NOVELA Prólogo de Alfredo Vicenti Un tomo de 400 páginas! TRES PESETAS De venta en la Administración de este periódico.

MAÑANA Comenzaremos á publicar la hermosa novela de Pérez Escrich que lleva por título LAS OBRAS DE MISERICORDIA como hemos venido anunciando.